



## Edgard Garrido

■ **Marco López Aballay**, Escritor

Contacto: [edicionesdelfin@yahoo.es](mailto:edicionesdelfin@yahoo.es)  
[@edicionesdelfin - marcolopezcultura@gmail.com](mailto:@edicionesdelfin-marcolopezcultura@gmail.com)

Edgard Garrido (Puerto Varas, 1976), vivió su niñez y adolescencia en Puerto Montt. Su padre era gendarme y su madre una enfermera que falleció cuando Edgar tenía apenas cinco años.

El joven Garrido estudió periodismo en la Universidad de la Frontera, en Temuco, y una vez egresado optaría por las noticias en imágenes, desempeñándose como fotoperiodista en el diario *La Tercera*. El 2005 comenzaría a trabajar para Reuters, trasladándose a Honduras. A partir de ahí haría coberturas en toda Latinoamérica, incluyendo El Caribe, abarcando eventos de gran envergadura tales como la muerte de Fidel Castro hasta los incendios forestales de la selva amazónica.

Uno de los acontecimientos noticiosos más significativos que le tocaría cubrir fue el golpe de Estado de Honduras, en 2009, donde vivió con el derrocado presidente Manuel Zelaya en la embajada de Brasil, en Tegucigalpa, territorio en donde se había refugiado. Tal suceso lo hizo reflexionar acerca de su profesión y su familia, mientras permanecía custodiado por militares. En esas instancias dejaría huella en la historia de la fotografía con una de sus obras más famosas: Zelaya durmiendo siesta sobre dos sillas.

También reportó la crisis en Venezuela, los juegos olímpicos, copas mundiales, pandillas, huracanes, narcotráfico y el terremoto de México en 2017. Pero su logro más importante -y que lo convirtió en ganador del Pulitzer- fue el reportaje visual que hizo para Reuters, junto a un grupo de 11 fotógrafos de dicha agencia, sobre el fenómeno migratorio desde Honduras a los Estados Unidos, visto desde variados ángulos y perspectivas: la violencia, la pobreza, los derechos humanos, y el viaje.

A decir de Edgar *«fue una misión que duró cinco meses y que se resume en una sola foto: un niño que llora debido al exceso de calor y humedad en el control fronterizo de Guatemala y México»*. Dicho premio lo obtuvo el año 2019, en la categoría 'Breaking News Photography', por su cobertura a la caravana de migrantes centroamericanos que viajaban a la frontera de Estados Unidos.

En esa época residía en Ciudad de México (años 2011-2023), pero la violencia y los complejos escenarios en donde se movía, lo hicieron retornar a nuestro país.

Hoy, Garrido trabaja como profesor universitario y realiza trabajos fotográficos como *freelance*. En múltiples entrevistas ha declarado que disfruta mucho su trabajo, hacer *click*, moverse alrededor, desarrollar un concepto visual, mejorando la imagen.

Otro reconocimiento importante le sucedió el 2013, cuando fue escogido como 'fotógrafo de año' de Reuters en Latinoamérica. Uno de sus fotografías referentes lo es Sergio Larraín: *«Es dueño de una fotografía limpia y que se hace de corazón. Sus imágenes de Valparaíso me cautivaron cuando estudiaba»*. También admira el trabajo de Tomás Munita en medios como *The New York Times*. Entre sus declaraciones a la prensa sostiene que en nuestro país no se valora el haber obtenido el premio Pulitzer, hay mucha ignorancia por lo que significa un reconocimiento de esa envergadura para un periodista, además con el reducido mercado nacional, las pocas oportunidades laborales y bajas remuneraciones, es visto como una competencia. Además, en nuestro país no se comprende a cabalidad el trabajo de los fotógrafos. *«Cuesta entender que lo que hacemos es periodismo y que lo único diferente es el instrumento que usas para contar historias»*.

En cuanto al desarrollo tecnológico de la fotografía, Edgar Garrido apunta lo siguiente: *«En este momento, de auge para la comunicación digital y artificial, existen muchas personas produciendo fotografías lo que nos exige asumir una perspectiva que permita comprenderla en toda su dimensión desde un espacio donde se definen los sentidos sociales, las ambivalencias y resistencias ya que, ante la imagen, no existen valores intrínsecos ni verdaderos; solo (desde mi punto de vista) el enorme y actual desafío de construir a través de ellas, instancias que signifiquen leer y escribir un 'nosotros' como protagonistas»*.